



tamoanchan



Lunes 9 de febrero

"UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

Historia de los trabajos de investigación en la zona arqueológica de Teopanzolco, Mor.

Barbara Konieczna

La zona arqueológica de Teopanzolco esta ubicada dentro de la ciudad de Cuernavaca, Mor. Debido al crecimiento urbano, la gran parte del área habitacional prehispánica quedó destruida, conservándose solamente la porción correspondiente a los edificios principales. Como se ha puesto de manifiesto en varias ocasiones, hay muy escasos datos sobre Teopanzolco. El sitio corrió con mala suerte de que pese de que se realizaran hasta algunos trabajos de excavación, estos quedaron sin informe correspondiente que nos podría proporcionar alguna información.



En el año 1921 Manuel Gamio y José Vertiz fueron los que empezaron la limpieza de los edificios que se encontraban de pie. En base a sus datos, Ignacio Marquina, 1951, en su monumental obra de la Arquitectura Prehispánica, hizo el croquis del sitio, así como desplante de los principales edificios con sus medidas. En los años 1956/57 los arqueólogos Román Piña Chan y Eduardo Noguera han excavado el basamento de Ehecatl, haciendo además algunos pozos estratigráficos, dando en resultado el análisis de la cerámica de Teopanzolco. Este estudio, fundamental para todo trabajo posterior, es la única referencia cronológica que se tiene del sitio, basada en cerámica. Lo que llama atención en la tipología de Noguera, es la presencia mas abundante del llamado «Complejo Teopanzolco» que cronológicamente corres-

ponde al Postclásico medio, según Michael Smith, 1983, (fechas 1300-1400 D.C.). El llamado Azteca tardío, aparece en Teopanzolco en una cantidad menor. En el año 1963, el arqueólogo Roberto Gallegos e Ing. Juan Dubernard continuaron con los trabajos de excavación de Teopanzolco. Desgraciadamente no tenemos informes de lo que se hizo y excavó en estas temporadas. De esta época procede el abundante material cerámico que se encuentra en las bodegas del Museo de Antropología, así como los grandes braceros expuestos en el Museo Cuauhnahuac. También en esta temporada se exploró el entierro colectivo del sacrificio localizado dentro de la plataforma Sur. La osamenta fue analizada y publicada por Zaid Lagunas y Carlos Serrano en 1972.

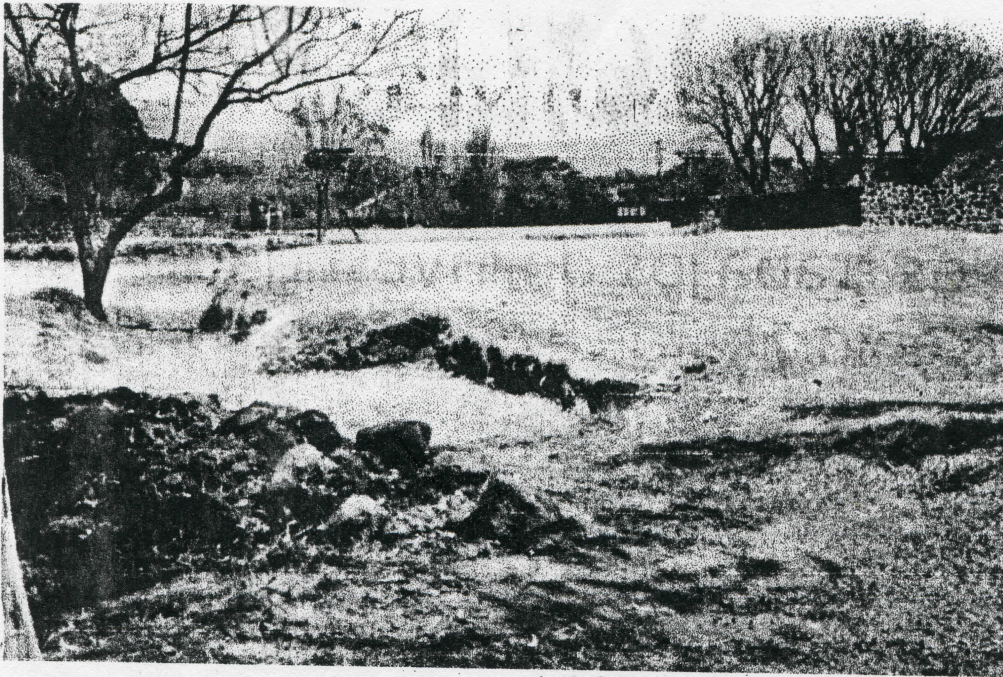
En los años posteriores, en 1980, Wanda Tomassi exploró una parte del basamento de Tezcatlipoca y en el año 1983 Pablo Mayer y Bárbara Konieczna han consolidado los muros de esta estructura. No hay informes de la exploración. En el año 1975 Bárbara Konieczna limpió la plataforma Norte que se ubica a la entrada de la zona (informes en el Centro INAH-Morelos).

En el año 1991, Silvia Garza de González hizo pozos estratigráficos en la zona arqueológica para determinar la secuencia cerámica. Su informe se encuentra en el Consejo de Arqueología en México.

Con estos antecedentes, en el año 1997 se propuso hacer una

nueva temporada de trabajos, con los objetivos muy específicos que se presentarán a continuación:

- conocer la cronología ocupacional del sitio. Se pretenderá, en base de los sondeos y excavaciones ver, si hubo en Teopanzolco un asentamiento anterior al período Postclásico tardío que se manifiesta a través de la arquitectura monumental que queda en pie. En este punto se tratará de aclarar la cuestión cronológica de la cerámica mencionada por Smith (1983), ya que lo que Noguera (1956/57) llama el tipo Azteca de cerámica postclásica tardía, Smith (op.cit.) lo considera de complejo Teopanzolco, correspondiente al Postclásico medio. En esta última afirmación, las fechas serían anteriores al ser Morelos conquistado por los



Lado S-O de la plataforma 15 antes de excavar

base de las evidencias encontradas se podrá ver si tenemos tios de procedencias «extranjeras», distantes a la de los regios colindantes.

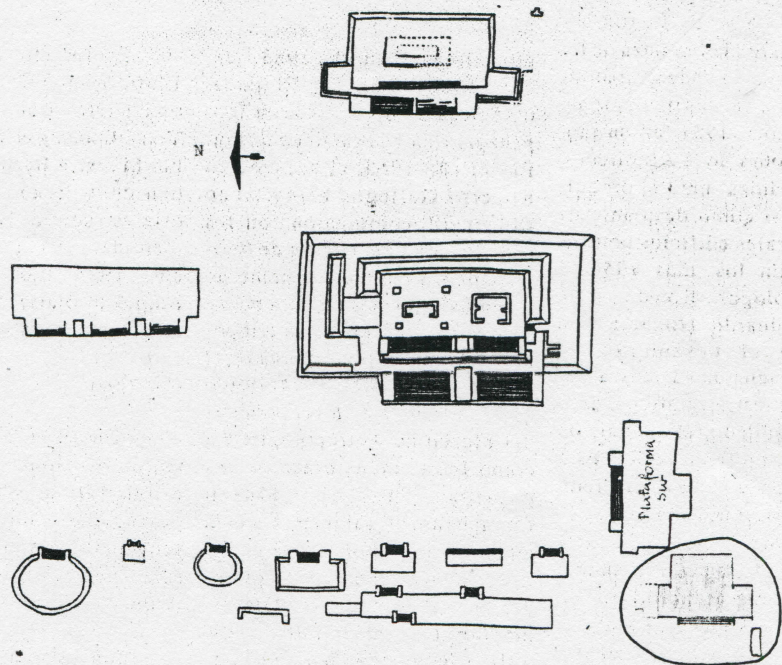
- Se estudiara el sistema constructivo de los edificios y a través del mapeo de los hallazgos, se tratará de definir la función de los espacios.

Para lograr esclarecer los objetivos propuestos, en el mes de Octubre de 1997 se iniciaron los trabajos de excavación de la plataforma ubicada en el extremo Suroeste de la zona arqueológica. Antes de iniciar la limpieza de la estructura, se pudo observar que la planta de ella tiene aparentemente un aspecto semejante a la de la construcción del extremo Sur. Se escogió esta plataforma por ser la mas extensa de las otras, poco visibles, y por presentar la mejor definición en cuanto a la alineación de las piedras en la superficie en lo que concierne a esta porción de la zona arqueológica. En el siguiente artículo se describirán los hallazgos y nuevos datos que han proporcionado las excavaciones de aquella Temporada de trabajos.

mexicas, aunque hay evidencias de que ya desde 1370 hay intrusiones esporádicas de los mexicas a este territorio. - Definir la pertenencia cultural de Teopanzolco. Se pretenderá aclarar hasta que grado se puede hablar sobre la presencia de los mexicas en el lugar o simplemente sobre una presencia de sus elementos culturales. - Determinar si se puede hablar sobre un asentamiento de la población Tlahuica como un grupo autóctono, con las características culturales propias y cuales serían los rasgos que lo definirían en Teopanzolco. Estos planteamientos podrán aclararse en base de estudio de los materiales que proporcionarán las excavaciones. - Se plantea la incógnita de que si Teopanzolco fue parte del asentamiento postclásico de Cuauhnahuac. A través de la comparación de los materiales que se tienen de las excavaciones realizadas en el Palacio Cortés con los de Teopanzolco y con un mapeo de los hallazgos de los rescates que existen de la zona urbana de Cuernavaca, se pretenderá estudiar esta problemática.

la zona. Se sabe de las fuentes, que Morelos era un importante centro de producción textil, por lo que en el material excavado se espera encontrar evidencias de esta artesanía en forma de abundantes malacates (se tomara en cuenta que el material procede de la parte ceremonial, no habitacional, por lo que el porcentaje de su frecuencia forzosa-

samente tiene que estar alterado). Se definirá también, en base de los hallazgos, que contactos comerciales de intercambio mantenía la población y con que regiones. El hecho de pertenecer al Imperio mexica permita a Morelos permanecer en la gran red de los mercados, concentrándose los productos en el famoso mercado de Tlatelolco. En



Croquis de la zona arqueológica de Teopanzolco. En circulo se marca la plataforma 15 que se excavó.

- Definir, en base de los hallazgos, los elementos que nos pueden hablar sobre la economía de

PIGMENTOS MINERALES

Alma Graciela de la Cruz S.

Los indígenas en algunos casos hacían uso de pigmentos tanto de origen orgánico como pigmentos minerales, producto de la oxidación de algunas tierras naturales, especialmente colores como los ocres y rojos en sus diferentes tonalidades.

Hawks describe que «en algunas de las minas hallan los indios cierta clase de tierra de diversos colores, con que se pintan para sus bailes y otras diversiones que acostumbran».

Pero no solamente las empleaban para adornarse, sino también para pintar y decorar algunas de sus pertenencias.

Los pintores de la colonia empleaban como rojo, el óxido de hierro, el bermellón que obtenían de compuesto de azufre y mercurio, sulfuro de mercurio (cinabrio).

Para obtener el tono verde empleaban el cardenillo, que es un producto del cobre y era purificado con una solución acuosa de vinagre y cogollos de ruda, también emplearon el verde montaña, producto del mineral verde

malaquita. El cobre según Clavijero lo extraían los indios de las minas, las cuales existían en gran número en el país y decía que «tenían dos especies de cobre: uno duro, de que se servían en lugar de hierro para

hacer hoces, picas y toda clase de instrumentos militares y rurales, y otro blando con que se hacían ollas, copas y otras vasijas. Este metal abundaba principalmente en la provincia de Zacatlán, y en la de

los cohixcos, como actualmente en el reino de Michuacan». El negro en la Época prehispánica lo obtenían de una tierra mineral fétida que le dieron el nombre de Tlatihixac o de Ollín del ocotl, cierta especie de pino



CILINDRO MAYA. Maya. Clásico tardío (cerámica) Esta pieza procede de Palenque y representa el rostro del dios solar, se le relaciona con el oriente rumbo por el cual sale el sol. El oriente se identificaba con el color rojo y el glifo "caña"

oloroso del cual recogían el humo en vasijas de tierra. El chapopote dice Sahagún, «es un betún que sale del mar y es como pez de castilla que facilmente se deshace, y el mar lo hecha de sí, con las hondas y esto ciertos y señalados días, conforme al creciente de luna, ándala a coger a la orilla lo que moran junto al mar. Este chapuputli es oloroso, y apreciado entre las mujeres y cuando se hecha al fuego, su olor se derrama lejos».

En lo referente al blanco Motolinía menciona que «hay sierras de yeso muy bueno, en especial en un pueblo que se dice Cozcatlán. En toda la tierra lo hay pero es de piedra blanca que los indios llaman Tizatl e ya se ha hecho, e sale bueno, pero esto que digo es de los despojos (lo de despojos) muy mucho y muy bueno»

Clavijero también nos informa de un dato muy interesante cuando afirma que los indígenas además de usar la piedra quimaltizatl, se servían «de la tierra mineral tizatlalli que después de amasada como el barro y reducida a bolas, es semejantísima a la substancia llamada comunmente en Europa, «blanco de España»

Los pintores de «xícaras» aún emplean en Michoacán para

el blanco una mezcla de dos tierra, el Tezicaltetlil (apedrearse) y el toctell (pequeño guijarro).

El azul era obtenido del mineral llamado azulita, del que el color en España era conocido con el nombre de «cenizas azules» y otro era el «esmalte» extraído del mineral de cobalto.

Ya para finalizar el primer tercio del siglo XIX, se iniciaron las preparaciones artificiales de algunos pigmentos.



CAJA DE TIZAPAN.- *Mexico. Postclásico tardío, esta interesante pieza tiene en el interior de la tapa y en el fondo de la caja, motivos pintados con colores muy vivos. La tapa representa cuatro imágenes de Tláloc, deidad del agua, correspondiendo cada uno a los cuatro puntos cardinales o rumbos del universo.*

tamoanchán número 63

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Es un suplemento semanal editado por

EIRegional
del sur morelos

INAH
MORELOS

Cualquier información, sugerencia o publicidad dentro de este suplemento, favor de dirigirse a nuestras instalaciones en la Avenida Palmas #111 Fraccionamiento Bella Vista, C.P. 62170, en Cuernavaca, o al teléfono (73) 13-28-93
lunes 9 de febrero de 1998

Diseño: Rafael Ochoa